

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met. — Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Peláyo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sas-
veda, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior. 10,383

SOLSONA (1). (circular) no se publica

Desperta Catalunya!! 30

D. Eusebio Pelch, carlista. 10

D. José Orriols. 10

D. Juan Figueras y Planas. 10

D. Jaime Figols. 10

Un carli de bona fe. 10

D. J. M. P. 20

D. Pedro J. Segarra. 20

D. Ramon Pallazola. 20

Un devoto. 20

Z. 200

Un Beneficent. 20

D. J. D. S. 20

D. Nicolás Soler, carlista. 20

D. Narciso Muna. 20

Als mórtes de la fe. M. 20

Un Beneficent. 20

D. Juan Cardona. 20

D. J. C. P. 20

Dios, Patria y Rey. Vilaseca. 10

D. Acisclo Ribera. 10

Un Beneficent. 10

D. Juan Plá. 10

D. Juan Rodamians. 10

D. Pedro Cullé. 10

D. Roque, carlista. 100

D. Celestino Patxari. 10

¡Viva for!!! C. 2

D. Domingo Torra Gürtel. 2

Un escudo de la verdadera causa. 2

D. Domingo Valls. 2

D. Ramon Valls y Bajas. 2

D. Ramon Carreras. 2

D. Ramon Riv. 2

D. Pedro M. Carreras. 2

D. J. Batalla P. 2

Un Subscritor. 2

D. L. F. M. 2

D. José Cullé. 2

D. Jacinto Capella. 2

D. Juan Canals. 2

D. R. J. M. P. 2

Una entusiasta de los fueros catala- 4

nes. 4

Doña Margarita Capella. 2

D. Buenaventura Aguilar. 2

D. Jaime C. y J. 2

¡Fírmel! ¡Fírmel! S. 2

D. Vicente Parés y Camadas. 2

Un carlista pobre. 2

Un carlista r. 2

D. Francisco Pallazola. 2

Una admiradora del Balanzategui ca- 2

latalán. 2

Un carlista intransigente. 2

Un devoto. 2

Doña Teresa Borés. 2

Desperta ferrell R. G. 20

Un cursante de gramática, hijo de 4

padres carlistas. 4

D. Roman Parramon. 4

D. Serafin Corominas. 4

D. B. P. M. 12

¡Viscan los fueros de Catalunya! R. 8

D. Ramon Armengon. 8

D. Juan Roca. 4

D. R. B. G. P. 12

Una carlista desamparada. 2

D. Hemeterio Más. 2

Als braus neta dels almaguvers. 4

D. José Rodamians. 4

D. Domingo Roca. 4

Un joven carlativo. 10

Doña Teresa C. carlista. 2

Als meus amats jermans. 2

Un carlista. 2

D. Mariano F. y M. 4

Uno que desea ver a D. Carlos en el 4

trono. 4

D. R. R. 8

Uno que fue prisionero de guerra. 8

D. T. y C. 8

D. José Fonoll, carlista. 8

D. T. V. 2

... et omnis populus clamavit, et ait: 2

vivat rex! J. V. P. 12

D. Enrique Badia. 4

Un carlista rancio. 2

Un amigo del orden. 20

D. J. Y. 20

Una viuda carlista. 20

Una familia. 20

D. P. P. P. 20

D. José Gaminans. 20

D. P. R. 20

Loñ F., carlista. 20

Jerez. 20

Sr. D. Antonio Bernaldo de Quirós. 500

Una religiosa. 100

Padre fray José Guerrero, exco. 100

do dominico. 100

Padre fray Francisco A. id. 100

Padre fray F. F. id. 100

Padre fray José M. J. id. 100

Padre fray José L. id. 100

Padre fray Vicente Bernat. id. 100

Padre fray José María de Jerez, Capu- 100

clino. 100

Padre fray A. Briso, carmelita. 20

Padre fray J. G., Trinitario. 20

Sr. D. Francisco Durán, Presbítero. 20

Sr. D. Jacinto Zamora, Presbítero. 20

Padre fray A. M. franciscano. 20

D. T. M. Presbítero. 20

D. N. Ricardo, Presbítero. 20

D. Andres Solano. 20

D. J. A. A. 40

D. José García Gutiérrez, Albacete. 100

D. Simon Lanza y Lopez, Villajo- 20

yosa. 20

D. Pascual Mas, id. 12

Un amante de la causa. id. 20

D. Luis Soler, id. 20

D. Antonio Nogueroles, id. 20

D. Gaspar Galiana, id. 20

D. T. M. C. id. 20

Doña Florentina Rodriguez, Loma- 20

vial. 20

D. Victoriano Delgado y otros tres 10

pobres y fieles carlistas, Jalisco. 10

D. Ramon Perez, Jerez. 4

D. J. D. P. 4

D. Francisco Linares Aracu. 88

Total. 12 732

(Signe abierta la suscripción, para la cual no se 4

admiten sellos de franquicia) 4

PARTE EXTRANJERA.

A continuación insertamos un interesante do- 4

cumento que pinta al vivo a uno de los caracte- 4

res que más han bullido en los últimos tristes 4

días de Francia, el del célebre Rochefort, que no 4

contenía con abandonar en la miseria a su buen 4

padre, cuyos últimos momentos describió carta, 4

le hizo el postor ultraje, el de enterrarlo divimen- 4

te cuando sabía que murió buen católico. 4

D. documentos de este género hacen entrar a 4

los lectores más provecho del que es posible imagi- 4

nar. Por nuestra parte, al trasladarlo de las co- 4

lumnas del *Union* a las de *El Pensamiento*, 4

quisiéramos que los hombres que aun creen en 4

la virtud cívica y morales de los santones de 4

la demagogia, aprendieran algo en la lectura de 4

las siguientes líneas. Ellas son más elocuentes 4

que cuantos comentarios pudiéramos hacer, si la 4

repugnancia que ciertas acciones nos causan nos 4

permitieran comentarlas. 4

Dice así la carta: 4

—Muy señor mío: Me preguntaba cuál ha sido 4

en los últimos tiempos de su vida, sobre todo en 4

el próximo a su muerte, la clase de mis relacio- 4

nes con el conde de Rochefort de Luzay, padre 4

del célebre Enrique Rochefort, fundador de la 4

Linterna, la *Marseillaise* y el *Mot d'Ordre* y otras 4

publicaciones del mismo género, fallecido en mi 4

parroquia, en el Arrabal de San Antonio núme- 4

ro, 210, en una casa de huéspedes en que ocupa- 4

ba una pequeña y pobre habitación. 4

Con motivo de mis visitas pastorales conocí al 4

conde de Rochefort en la pobre y estrecha morada: 4

era un hermoso anciano, su pelo largo y com- 4

pletamente blanco; de expresión magestuosa y 4

linda de zuzura; sus maneras eran distinguidas 4

y de la más esquisita figura. 4

No solamente me recibí con la extremada ga- 4

lantería de caballero, sino que tardó muy poco 4

en devolverme la visita, volviendo después de 4

tiempo en tiempo. Hablábamos amistosamente 4

de nuestras comunes amistades entre literatos, 4

escritores políticos, autores dramáticos y poetas 4

de diferentes épocas, sobre todo de los de la suya. 4

Su conversación era agradable, variada e intere- 4

sante, como la de todo hombre que ha vivido 4

largo tiempo y ha tratado con innumerables per- 4

sonas de todas clases. 4

M. Rochefort gustaba también hablar de reli- 4

gión; más de una vez me ha repetido con toda la 4

efusión de su alma y la verdad del acerto: 4

Señor Cura, mi vida ha sido bastante agitada, 4

algunas veces tempestuosa y triste otras, pero 4

en medio de mis mayores preocupaciones y las 4

grandes seducciones, nunca he perdido la fe. 4

Su hijo era frecuentemente objeto de sus con- 4

versaciones. Deploraba sus principios, tanto en 4

política y moral, como en religión, condenando 4

con no menor severidad su conducta algo ligera 4

y sus escritos escandalosos. En cuanto a su ca- 4

rácter, reconocía principalmente en él una obsti- 4

nación que nada podía doblegar ni convencer, 4

añadiéndole a esto una excesiva vanidad, inevita- 4

blemente consecuencia de la ciega confianza en sí 4

mismo é ilimitado amor propio. 4

Si su padre le dirigía algunas observaciones, 4

por justas, razonables y sensatas que fueran, 4

siempre encontraba la misma respuesta: A 4

vuestra edad, padre, no podéis juzgar las ideas 4

de la época en que vivo; toralmente distintas de 4

las de la época en que habéis vivido vos, razón 4

por la cual no podéis comprenderlas. Como si la 4

verdad, la justicia, el orden y la sabiduría no 4

hubieran pertenecido a todas las épocas y a to- 4

das las generaciones. A pesar de los desvíos de 4

este hijo olvidado de sus principales deberes, 4

pada por su padre, quien por más que no hiciera 4

nada por él, dejándolo en un estado próximo a la 4

miseria, conservaba, sin embargo, en el fondo de 4

su corazón un sentimiento de paternal ternura, 4

que me conmovía cuando hablaba de él. Me atre- 4

vo a añadir que llevaba ese sentimiento hasta el 4

extremo de creer que este desgraciado hijo con 4

un tan digno padre, conservaba todavía un resto 4

de amor filial en el fondo de su alma. Esta idea 4

le consolaba. 4

Cuando el conde de Rochefort cayó gravemente 4

enfermo, me hizo llamar. Obedecí inmediatamente 4

a su llamamiento. Esto se decía el 8 de Abril 4

de 1870. 4

Ra el momento en que me presenté en su ha- 4

bitación, se encontraban sus dos hijas y una de 4

sus sobrinas. Como ellas no conocían las relacio- 4

nes que existían entre su padre y yo, mi presen- 4

cia pareció que no solamente les admiraba, sino 4

que las asustó, teniendo sin duda que la visita 4

de un sacerdote le impresionara vivamente; pero 4

en cuanto el enfermo me vió me alargó afectua- 4

mente la mano, obligándome a tomar asiento 4

a la cabecera de su cama. 4

Tanto sus hijas como su sobrina, en vista del 4

recibimiento que me hacía el enfermo, se retira- 4

ron después de algunos instantes. 4

Este hombre, que había vivido más de ochenta 4

quier ocurrencia exigencias parecidas a las de la real orden de 14, y es de mi deber declarar anticipadamente, y con respeto, que no podría prestarme a ellas. He recibido, excelentísimo señor, sin merced, pero también sin buscarla, la potestad episcopal, no de los hombres, sino de Jesucristo, por el órgano de su Vicario el Soberano Pontífice; y no me es lícito ejercerla sino bajo su obediencia, en conformidad a los sagrados cánones, con independencia de toda otra autoridad que no sea la de la Iglesia, y sin ingerencias extrañas que, si siempre fueron odiosas, en el presente estado de las cosas religiosas en España, son hasta inconcebibles.

Dios guarde a V. E. muchos años. Tortosa 26 de Agosto de 1872.—Excmo. señor.—BENITO, Obispo de Tortosa.—Excelentísimo señor ministro de Gracia y Justicia.

LA DEMAGOGIA BLANCA.

Para dicha del género humano, las pasiones cuando llegan al estado de paroxismo, suelen ser ridículas; pero ninguna tanto como la ira y el miedo. Esto puede explicarse todo lo ridículo que en sus postimerías está siendo la generación de Pilatos, a quien con vario nombre se le llama a los moderados, los conservadores, los doctrinarios; en resumen, la secta famosa por su absurdo empeño de encauzar el movimiento social en el arenoso dique de transacciones entre la verdad y la mentira.

Semejante al personaje aquel de Moliere, que había estado cuarenta años hablando prosa sin saberlo, esa secta ha comenzado a caer en la cuenta de que con sus doctrinas y prácticas, de un siglo acá, ha estado engendrando, evidentemente sin pensarlo ni quererlo, socialismo y comunismo. Estos vibreros, al nacer bajo la forma de *Internacional*, rasgan las entrañas de su madre; pero ella no quiere reconocerlos como prole suya, y de aquí la ingenuidad con que, en medio de sus alaridos y de su terror, va buscando a quién achacar la maternidad del feto parido. Y juntando con su miedo el dolo de abolengo que al Catolicismo profesa, intenta vengarse de este su antiguo adversario, echando sobre él la nota infame de ser padre, o cuando menos tutor, de aquellos horribles hijos.

Así es como la ira y el miedo, el desprecio y la vergüenza han podido inspirar al moderantismo en toda Europa la calumnia, tan absurda como villana, de que el catolicismo es germen, patrono y cómplice de la *Internacional*. Con el fin de dar nombre a la cosa, los órganos imperialistas de Alemania inventaron un mito al que llamaron *La Internacional negra*; y el moderantismo francés, fiel a la consigna de sus maestros germanos, encontró en los rincones de su inventiva una *demagogia blanca*.

En España, el moderantismo se enteró de lo que pasaba, y los órganos de la familia en este rincón de Europa han hallado también, de resultados, que los carlistas, los *neos*, los absolutistas, en resumen, los católicos españoles, somos una especie de *internacionalistas*; y honrando a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL mucho más de lo que merece, nos han denunciado ante todo el moderantismo de nuestra patria como órgano de aquella secta anti-social.

No lo extrañamos. En España, como en el resto de Europa, los partidos medios presienten que en la tremenda crisis social, engendrada por las doctrinas y prácticas del liberalismo, se ofrece ante los pueblos, planteadas con toda claridad, la alternativa entre porquería a manos de la barbarie comunista, o refugiarse en el seno maternal de la Iglesia católica. Comprenden aquellos partidos que cualquier día de los dos términos de esta alternativa ha de serles funesto, y de aquí el doble giro que van dando a sus maniobras.

Para ver de evitar la universal catástrofe en que ellos serían inyectados, piden a la fuerza bruta que los defienda contra las últimas inminentes consecuencias de los principios y sistemas liberales. Y para ver de evitar que esa tarea defensiva caiga en manos de la Iglesia, intentan provocar contra ella ante las clases medias una *nueva ley de sospechosos*. ¿Cómo se arreglan para esta segunda parte de su maniobra? Pues suscitando las pasiones más dominantes y los instintos más depravados de la *Burguésía* liberal, le dicen en sustancia:

«Burguéses: el estado social contemporáneo, obra vuestra y condición necesaria para no perder los gozos que adquiristeis al crearlo, se halla combatido por dos fuerzas, que son al mismo tiempo contrarias entre sí, a saber: la clase proletaria, que quiere monopolizarle, y la teocracia, que quiere regerle. Ahora bien: monopolizado por los proletarios o regerido por la teocracia, el estado social contemporáneo no puede seguir siendo, como es hoy, monopolio vuestro y edem de vuestras concupiscencias. Por consiguiente; si queréis salvar vuestra dominación y vuestros gozos, es preciso que os defendáis contra la *Internacional* y contra la teocracia. Más claro: es menester que ametralléis a los petroleros, y que contrariéis por todos los medios posibles el influjo de la Iglesia católica.

«Para lograr esto último, no tenéis ya el medio de empobrecer a la Iglesia, pues todos sus bienes han pasado a vuestras arcas. Para destruirla con hierro y fuego, necesitaríais coligaros con la *Internacional*, y esta os absorbería. No os queda, pues, otro medio sino ver de envilecer al catolicismo, ora obligándole a transigir con vuestros vicios y vuestros crímenes, ora pregonándole como reo de lesa-civilización, y aun como cómplice de la *Internacional*.

«El catolicismo no ha querido transigir; preciso es, pues, para destruirle, infamarle. Esto significa, y así va a parar toda esa fraseología novísima del moderantismo liberal sobre la *Internacional negra*, la *demagogia blanca*, etc.; etc.; es el objeto de todas las exhortaciones dirigidas a lo que el periodismo moderado llama «clases conservadoras» para que se armen contra la *demagogia roja* y la *demagogia blanca*, etc., etc.

«Pero, en fin, ello hay que fundar de alguna manera la acusación de demagogia contra el catolicismo. Aquí del ingenio liberal.

«El catolicismo es demagogia porque dice que el liberalismo ha creado una sociedad corrompida a planta pedis usque ad verticem ejus.

«El catolicismo predica demagogia cuando

enseña y porque enseña que si esta sociedad corrompida se obstina en huir de las fuentes de la verdad y de la gracia, donde puede regenerar su sangre, se cumplirá inexorablemente la ley física en cuya virtud no hay para la carne podrida otro remedio (cuando el remedio alcanza todavía) sino el bisturí, el cauterio.

El Catolicismo enseña demagogia cuando con la razón y la historia prueba que, a despecho del charlatanismo economista, para prevenir o remover conflictos sociales, no hay otro medio universal, constante y eficaz, sino la resignación del pobre, engendrada y sostenida por la caridad del rico.

Los católicos enseñan comunismo cuando dicen, con la Iglesia y como la Iglesia, que no teniendo el hombre nada que no haya recibido de Dios, de ninguna cosa puede llamarse dueño absoluto, y por consiguiente, que de todos sus bienes, ora sean espirituales, ora materiales, no viene a ser sino administrador responsable ante Dios, Señor de señores.

La Iglesia es enseñanza y ejemplo vivo de comunismo, no solo en el precepto positivo de la limosna, impuesto a todo el que tiene algo que dar, sino en los consejos evangélicos, por cuyo fecundo calor se han engendrado la mayor y mejor parte de los institutos católicos.

La filosofía política católica (de la cual habíamos oído hasta hoy que engendraba despotismo a causa de poner el sello divino en toda legítima autoridad humana) salimos ahora con que predica insurrección, demagogia y anarquía, porque enseña que no toda legalidad es legítima; que toda legitimidad ha de apoyarse en la justicia, que Dios es antes que el César, que la conciencia y la fe no pueden ser violadas por ninguna Constitución, por ningún Gobierno, por ninguna Asamblea.

Por último (y esta es la gran prueba de que existe una demagogia blanca, o sea una *Internacional negra*) los católicos, que excusan y combaten, y hasta morir combatían al socialismo y comunismo, le miran sin embargo como a un ejemplar de la justicia de Dios, y esperan sin miedo y sin ira el momento en que, ejecutada esa gran justicia, puedan ellos ser instrumentos de la divina misericordia, restituyendo al mundo, en cuanto el mundo puede gozarse, la libertad, la igualdad y la fraternidad; que sólo los católicos comprenden, y sólo ellos aman.

Pues de resultados de todo esto, somos demagogos e internacionalistas y petroleros. El moderantismo así lo dice, y nosotros, en cuanto a la caridad lo consiente, nos reimos del moderantismo con aquella risa triste que producen las vaciedades de un idiota.

LOS MODERADOS

PINTADOS POR SÍ MISMOS.

No nos acusará *El Eco de España* de haberle juzgado con ligereza ni con severidad. Siempre hemos hecho la debida excepción y merecida diferencia entre él y los demás defensores de la dinastía derrocada en Setiembre del 68: pero esto mismo nos autoriza completamente a exclamar hoy: *¿Tu quoque?* También *El Eco de España*, seducido por la idea de la restauración alfoncina, se muestra dispuesto a aceptar con aplauso conciliaciones y pactos ineficaces y aun se adelanta a saludar a los que se acercan a su campo con el fin de arrebatarse su bandera, y los recibe arrojando esa bandera que tanto blasonaba de sustentar. ¿También *El Eco de España* admite gustoso en su campo a los unionistas desengañados, no arrepentidos, y lejos de pedirles que acepten sus principios y doctrinas se apresura a tranquilizarlos diciéndoles «todos somos unos?»

En verdad que no ha dejado de sorprendernos. Sabíamos, sí, que el moderado es esencialmente doctrinario y ecléctico, y que por excelentes que sean las circunstancias particulares de las personas, los partidos políticos no pueden dejar de ser lo que son, y sabemos bien lo que es y lo que representa en España el partido moderado, isabelino o alfoncino; sabíamos perfectamente que *El Eco de España*, a su pesar, por el vicio natural de escuela y de partido, no podía resistir las corrientes revolucionarias del campo en que milita, y sabíamos, en suma, que empeñarse en catolizar el moderantismo, era una empresa sobrehumana. Pero habíamos visto al *Eco de España* combatiendo con firmeza la evolución revolucionaria de sus amigos; le habíamos visto oponerse con dignidad y energía a la fusión con el duque de Montpensier; le habíamos oído hacer honroso alarde de puritanismo de principios y de conducta, y al ver hoy el artículo que en forma de carta suscrita por el señor M. A. publica, y que es digna compañera, segunda parte o continuación de la que el Sr. Alarcón ha publicado en *La Política*, no hemos podido menos de asombrarnos y de creer, primero, que estábamos leyendo *El Tiempo* y no *El Eco de España*, y después de sospechar si la carta-artículo a que nos referimos, habrá aparecido por equivocación en *El Eco de España* debiendo aparecer en *El Tiempo*.

Nos parece que así hacemos justicia a *El Eco de España*, que en la carta-artículo del Sr. M. A., aparece completamente confundido con *La Política* y *La Epoca*, y en cuestión de doctrinas, con *La Iberia* y aun con *El Imparcial*. ¿Puede haber hecho esto si sabiéndos y deliberadamente la redacción de *El Eco*? No.

El Sr. M. A., en su carta-artículo, entusiasma ante la perspectiva que ofrecerán los unionistas revolucionarios hechos alfoncinos, manifiesta su deseo de que «se realice ese patriótico concierto», y de que en aras de la patria «se sacrificen generosamente *leves diferencias*», y se olviden, sin duda, algunas otras cosas, debidas «a lo difícil de los tiempos y a lo apasionado de nuestro carácter meridional».

Abuelta así la unión liberal, sin penitencia y sin arrepentimiento, de sus conspiraciones y deslealtades, de sus traiciones y perfidias, el Sr. M. A., dando por hecho que los unionistas y alfoncinos de todo género han de vivir amorosamente unidos bajo el cetro de Alfonso XII, trata de hacer ver a los unionistas revolucionarios que no les irá mal en compañía de los moderados, ni tendrán que temer nada unos de otros, porque todos son hermanos. Y por cierto que el Sr. M. A. empieza de una manera brillante cuando, refiriéndose a los ineficaces párrafos de la

carta del Sr. Alarcón, que en su mayor parte es un partido exóptico y empírico, que no quiere perseguir al Catolicismo, pero que ama la revolución y quiere conciliarlo y respetarlo todo, bueno y malo, religioso e impío, divino y satánico, el Sr. M. A., decimos, encontrando este muy natural y sencillo, dice:

«Nada me ocurre decir tocante al ideal de la unión liberal con que ha dado comienzo a su escrito, sino presentar una observación sencillísima. ¿No conoce el Sr. Alarcón que ese ideal mismo es el que se ha ocupado en realizar el partido moderado desde que existe? ¿No lo dice con harta claridad su mismo nombre? ¿Han sido otras sus funciones que las de conciliar prácticamente, y teóricamente también en lo posible, las opiniones extremas del inquebrantable partido absolutista y del insaciable monstruo de la revolución?»

Si esto hubiera aparecido en las columnas de *El Tiempo*, repetimos, nada digéramos; pero esto, sirviendo de artículo al *Eco de España*, que ha declarado noblemente que rinde la debida sujeción al *Syllabus* y a las enseñanzas pontificias, y que en ocasiones ha llegado a rechazar el dictado de liberal, nos produce, ¿por qué negarlo? grande impresión de disgusto y nos hace creer que la redacción de *El Eco* ha sido sorprendente.

Si el partido alfoncino ha de ser lo que dice el Sr. M. A., rompa la pluma *El Eco* y no trabaje más por esa causa. Si *El Eco* ama a las personas que esa causa representan, piense, a lo menos, qué van ganando la Iglesia y la sociedad, qué ganarían con una restauración que sería el triunfo de los revolucionarios por excelencia, el triunfo de los unionistas y de las ideas y doctrinas de la revolución mansa, tantas veces condenada por la Iglesia, y tan funesta a la Religión, a los tronos y a la sociedad. *El Eco de España* es y quiere ser católico: piense, si puede ser católica la causa que defiende.

¿Qué católica ha de ser en lo futuro, si sus hombres están dispuestos a transigir y pactar con la revolución y con los revolucionarios, y se muestran arrepentidos de los pocos pasos que dieron con la dinastía caída en sentido católico? El Sr. M. A. nos lo dice terminantemente:

«En mi concepto, ha llevado este partido (el moderado) su caparazón transigente y conciliador hasta el extremo, siendo quizás su mayor falta la de haber guardado indiscretas consideraciones hacia las tendencias absolutistas desde que se vio amenazado de cerca por la insensata revolución que al cabo sobrevino.»

Lo estamos leyendo, y nos parece mentira que esto haya sido publicado, ni por sorpresa, en *El Eco de España*. ¿Con que la falta mayor del régimen caído fueron los malos tardos de los últimos ministros de don Isabel para contener la revolución y proteger el Catolicismo? ¿Y qué fueron entonces las inquietudes que comió el partido moderado en los primeros tiempos de ese reinado? ¿Qué fue la libertad y protección concedidas a las doctrinas y a los hombres revolucionarios? ¿Qué fue el reconocimiento del despojo del Pontífice y de las rapinas piamontesas? Estos son, sin duda, los timbres de gloria del partido moderado y de la dinastía isabelina; que, según el Sr. M. A., deberían lo que podrían hacer en sentido francamente católico. No es extraño que con tales méritos que ostentan, la dinastía y los moderados hayan caído quizá para siempre.

Perdónenos *El Eco*: no somos nosotros los que acusamos y le afirmamos; es el Sr. M. A., tan realista y tan católico, que sostiene, como una gloria para la dinastía que defiende, que la casa de Borbon ha sido la más revolucionaria de Europa, y la que más pronto ha transigido con el espíritu liberal en sus múltiples manifestaciones.

Después de esto, ya no nos extraña que el Sr. M. A. tienda con efusión los brazos a los unionistas, y que, si bien procurando demostrar que fueron injustos, disculpe sus pasados yerros, diciendo que también los cometieron el trono y el partido moderado.

El Sr. M. A., en una palabra, al ver que en los unionistas hay algunas corrientes favorables al alfoncino, se adelanta a recibirles desde el campo de los intrasigentes, y para acabarlos de decidir, les dice: «no temáis por vuestras traiciones y deslealtades; aquí no encontrareis más que amigos que lo han olvidado todo, y que ni siquiera os piden arrepentimiento, porque ellos también han pecado. Venid, y con bandera desplegada, que nada de ella nos asusta: o si no, permaneced en vuestro campo, y nosotros, sin bandera, iremos con nuestro principio a buscaros, y a vivir unidos con vosotros.»

SUBLEVACION CARLISTA.

Insignificantes por demás son las noticias que la *Gaceta* publica hoy de la insurrección carlista. Y aun las que publica hubiera de haberlas suprimido casi en su totalidad si se refieren, como dice, a partidas de latro-facinosos, porque estos no son carlistas. Nosotros protestamos contra este sistema que podrá convenir más o menos a los planes del Gobierno, pero que no es justo después de la nobilísima conducta del partido carlista en el campo de batalla, conducta que ha sido objeto de admiración y entusiastas plácemes de sus más encarnizados enemigos.

Dice la *Gaceta*: «Ningún encuentro ha tenido lugar con las facciones de Cataluña, que en su mayor parte se hallaban hacia la Sella, efectuando algunas columnas su marcha en aquella dirección. Dispuesta una batida contra una partida de 24 latro-facinosos que recorría la provincia de Alava, y alcanzados por una columna que salió de Villaró, fueron dispersados, causándoles un muerto y un herido.

En el resto de la Península no ha ocurrido novedad.

Tampoco los periódicos liberales publican hoy noticia alguna de interés acerca de la insurrección carlista.

Hé aquí las únicas que hemos podido recoger:

«El Gobierno no ha recibido hoy noticias respecto a la insurrección carlista.

«El jefe carlista Carasa salió de Bayona el día 20 y se ha internado voluntariamente en Francia.

«Se confirma la noticia que adelantamos ayer sobre la prisión de algunos soldados de la guarnición de Urdax.

Según dice un colega, se trataba de una conscripción carlista urdida por un cabo a quien se le delató.

La Reconquista da a conocer a sus lectores el estado de la insurrección en Asturias en los términos siguientes:

«Nuestro corresponsal de Oviedo confirma la noticia que nos anticipó de haber salido a operaciones contra la tropa, disponible que había en Oviedo. A pesar de esto, no parece que las columnas tengan muchas ganas de encontrarse con los carlistas, pues aunque divisen alguna partida, no se determinan a perseguirla, y siguen acantonadas en las poblaciones, a las cuales gravan con los alojamientos otras molestias accesorias.

Con motivo de las elecciones, han ido los soldados en pequeños grupos a votar al candidato radical, y para no entrar sin algún trofeo, el día 25 llevaron preso a nueve hombres, que se dicen son pacíficos labradores cogidos en las faenas del campo o en sus casas, en término de Lena. Este y otros hechos análogos hacen que los pueblos prefieran la vecindad de las caballerescas partidas carlistas a la del ejército, a quien llaman la langosta de los pueblos.

Nuestro corresponsal añade que las partidas, no solo recorren las villas importantes, sino que se detienen en varios concejos, en requisa de armas y recursos, prometiéndoles muy felices, y parece que proyectan alguna cosa notable.

El día 25 entraron en Sama, a dos leguas de Oviedo, y parece ser que tratan de reconcentrarse, movidos por el aumento de gente casi diario que según aseguran, se observa, y que les hace aprovechar cuantas armas, buenas o malas, hallan al paso.

La carta a que nos referimos hace mención especial de las partidas de Valdés y Cabrales, y hoy unidas, que cuentan más de 300 hombres, gente buena y decidida.

«Me consta, añade el corresponsal, que desde hoy estos dos valientes, creyéndose con fuerza bastante, piensan tomar la ofensiva, y ser ellos los que salgan a operaciones contra las fuerzas extranjeras.»

Si todas estas noticias resultasen ciertas, apuntados habrían de verse los 500 ó 600 amadeístas de todas armas que hoy existen en Asturias, y que tendrían que reconcentrarse probablemente en la capital, dejando a los carlistas campar por su respeto en toda la provincia.

También corren rumores de que Fao, después de dos meses de suspensión de armas, se prepara a levantar otra partida, que, aunque no sea muy numerosa, estará formada de gente de su temple.

La *Unidad* de Oviedo publica una larga carta de Sama de Langreo que confirma las anteriores noticias de *La Reconquista*. Dice así la correspondencia a que nos referimos:

«Sin el menor antecedente, y olvidados de que hubiera carlistas armados en Asturias, se dejaron entrar como a las dos de esta tarde en número de 200, al mando de D. Angel Rosta y otros, ocupando la plaza mayor a los gritos de *Viva la Religión*, *Viva Carlos VIII*, *Viva España*. Después de colocar las avanzadas, recorrieron las casas de varios vecinos, limitándose a pedir las armas que tuviesen, pero sin traspasar los umbrales de sus puertas, excepto en la casa del juez de paz, D. Jaime Alberti, donde hicieron un ligero registro.

También visitaron al administrador de Rentas estancadas en ocasión en que estaba entregando cigarras a algunos estaneros. El tal Carra, que así se llama el empleado radical, viéndose lejos de la *Terlulia*, se portó cobarde, sin cuidarse de los efectos de la hachuela ni de los suyos propios, se dio a correr en mangas de camisa, dejando los cigarras, papel sellado, su rollo y la libaqueta, que los carlistas tomaron con mucha curiosidad, entrega de uno y otro a la señora viuda de Quirós, a quien suplicaron se sirviese devolver estos muebles al tímido y corrido administrador, que no tenía por qué ser tan asustado, y abandonó su puesto por tener poca cosa.

Con intervención de la autoridad local se extendió acta de los tabacos existentes en el abanico donado alcaide, dando recibí, lo mismo que de 4,200 rs., y 500 correspondientes a los fondos municipales. Pidieron, por último, al Ayuntamiento 200 raciones de pan y no sé qué más, servido todo con la mayor puntualidad, y expidiendo los oportunos resguardos.

Como a las tres y media de la tarde tomaron llamada las cornetas, y marcharon todos con el mejor orden, tomando la dirección de Oja, en cuyo punto se dijo que había un gran número de ellos. Otras varias corridas radicales hubo en la villa de Laviana, pero sin más resultado que el susto de los fugados.

Los carlistas no han cometido el menor exceso: tuvieron a su disposición jueces de paz, secretarios de idem que al mismo tiempo lo son de un alcalde uo nuncio en España, unos y otros perseguidores, si no polizontes, destinados al que de las partidas. Sin embargo, nadie tuvo que sentir, y de aquí el haber dejado muy buenos recuerdos. Esperábamos que hubiesen tenido algún encuentro con las tropas, pero estas fueron llamadas a esa capital, acaso a votar al candidato del Gobierno, o cubrir a Oviedo de un golpe de mano, que se cree inminente, con objeto de atacar la fábrica de armas o librar a los compañeros que tienen en la cárcel, muchos de ellos desde los primeros días de la insurrección.

Habiendo de los insultos, atropellos y vejaciones de todas clases de que son víctimas los carlistas, dice un corresponsal de Mondragon a *La Verdad*:

«En esta villa desde el anochecer se reparten los miqueletes por las calles en grupos considerables, y ocupan la noche en insultar a los carlistas, a cuyas puertas entonan canciones las más agresivas, y no pocas veces obscenas, siendo el fin de tan repugnante escena y sucesos amenazas. Las autoridades deben complacerse con el proceder de los miqueletes, cuando nada hacen para evitarlo.

Cansados ya de recibir noticias de la criminal conducta de algunas partidas de tropa, y viendo que no se aprecia como debía apreciarse nuestra moderación al quejarnos de tantos desmanes, nos decidimos a insertar las cartas que se nos escriben sobre el particular, omitiendo sin embargo todo nombre propio, que no necesita conocer el público, sino la autoridad competente para poner remedio.

La carta que hoy recibimos dice así:

«Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Tomo la pluma indignado para que sepa el público una vez más el indigno proceder de algunos soldados de nuestros tiempos. En efecto; pocos días ha que, procedente de... según se decía, bajó la columna del batallón de... apoderándose de todo lo que le parecía bien. Es positivo que en los soldados recorrian libremente los campos cogiendo uvas, aunque verdes, manzanas, patatas, cebollas, etc. Que en... robaron dos patos en presencia de la duquesa, y si no hurtaron más, fue por el alboroto que movieron varias mujeres, gritando *¡Ladrones!* Eso, sin embargo, no impidió el que en otra casa poco más allá robaran dos gallinas y matasen otras. ¡Y los jefes lo saben!

¡Y lo permiten!... como lo permitían otro día en la susodicha población de... como lo permitieron otro día el jefe... en el seminario de... de donde se llevaron los soldados, después de haber comido y bebido a satisfacción y derramado mucho vino, bastantes vasos, cubiertos, cubellos, algunos servilletas, toallas, camisas, dineros y varios objetos de los particulares, y un anteojo de larga vista perteneciente al gabinete de física de aquel establecimiento... Todo eso, señor director, es público y notorio. ¡Y tales hombres se titulan los defensores de la patria, tutores de la propiedad, tutores de los derechos individuales! ¡Basta, señor director, que la pluma se resiste a tratar de semejante conducta.

En esta provincia apenas se conoce que estamos en días de elecciones. Varios son los pueblos en que ni se ha formado mesa.

Dispense V. tanta molestia, y mande V. con toda libertad a su atento S. S. Q. S. M. B.—X.

Recomendamos a *La Terlulia* (que en vez de unirse a nuestras quejas y de procurar con nosotros en favor de los fueros de la justicia y de la humanidad, se burla hoy de lo que ayer decíamos sobre la conducta de algunos militares en Cataluña), la lectura de las siguientes líneas que publica *La Convicción* de Barcelona, y que están conformes con cuantas noticias han llegado a nosotros.

Hé aquí cómo cuenta un corresponsal de dicho periódico el horrible asesinato cometido en la persona de un indefenso y pacífico carlista por unos cuantos españoles tan cobardes como inhumanos:

«Estaba en el Esquirol Molera con su columna, y uno de esos repugnantes seres que llevan el denigrante nombre de *espías* y *traidores*, descubrió que en el susodicho manso este escondido un carlista de importancia. Corrieron al lugar apresuradamente, sirviéndoles de guía el detector, los voluntarios de la libertad más modernos que aquí los hay de varias especies, y el infeliz Puente, que en aquel momento acababa de llegar allí, se vio sorprendido por aquellos; y si bien dio algunos pasos para salvarse, se desistió esperando clemencia, y se arrojó a una encima, pidiendo a sus perseguidores la vida por amor de Dios.

Los bárbaros comenzaron su obra descargando sobre la cabeza del desdichado, que no hizo resistencia alguna, pues estaba sin armas, tres fuertes culatazos que le derribaron en tierra, y luego la consumaron disparando una descarga sobre su pecho y atravesándole a bayonetazos.

Cobardes! Cobardes! un indefenso! Eso decido de la acrisolada lealtad española!

Para probar que Puente era un carlista armado, se llevaron del citado manso una escopeta Lafanchaux, perteneciente al propietario del mismo. Es inútil hacer comentarios, porque luego saltan a la vista; pero no concluiré este triste relato sin lamentarme de la pérdida de un corresponsal de los más activos, hombre probado, infatigable, que se hacía querer de quienes le trataban, y que había prestado muy buenos servicios a la causa. ¡Cafra la sangre del inocente sobre sus asesinos!

Leemos en *La Independencia* de Barcelona:

«Según nos dice persona llegada de Tarragona, reinó anteanoche alguna alarma, a consecuencia de la pretendida proximidad de los carlistas.

Asegurábase que habían sido vistos en algunas casas solitarias, citándose la de Fajó, Guantaras y otras intermedias, todo lo cual contribuyó a que se doblaran guardias, y retenes y se aumentaran las precauciones en grande escala.

La *Redención del Pueblo*, diario de Roma, escribe:

La guardia civil que se hallaba concentrada en Rindeol, se trasladó en la mañana de ayer a esta ciudad, con motivo de cierta agitación que se nota en los carlistas de esta provincia. Ayer se decía que en la sierra de la Liria había aparecido una partida de 150 hombres, procedente de la provincia de Lérida. También se dice que el cabecilla Basquetas anda reclutando gente.

Está visto que los periódicos liberales no pueden vivir sin traer y llevar a los carlistas, según conviene a sus interesadas miras. Así, por ejemplo, *El Diario Español* escribe las siguientes líneas, llevadas de su moderna aversión a lo existente:

«Como consecuencia del abandono en que el Gobierno ha tenido y tiene a Cataluña, la insurrección ha adquirido nuevamente en todo aquel país proporciones graves. Tristán, que había sido llamado por D. Carlos a consecuencia de los sucesos de Rajadell, ha vuelto alabado de sus fechorías y tomado la dirección de las operaciones entrando y saliendo en los pueblos importantes a los cuales exige grandes capitulaciones.

Saballs, a quien nada le ha perseguido después del encuentro de Vidra, se dirige a Gerona con 400 hombres, y Castells con 500 ha invadido la de Tarragona, donde ha habido que reconcentrar las fuerzas de la Guardia civil y carabineros. Esta terrible sucesión de la guerra, es indudablemente la señal del nuevo levantamiento que se dice ha de llevarse a cabo en varias provincias.

La *Iberia* va más lejos que *El Diario* y escribe los párrafos siguientes:

«Los carlistas de Vizcaya han designado como punto de Asamblea general, donde se han reunido a primeros de Setiembre los que quieren tomar las armas en favor de D. Carlos, en el pico denominado de Ollargan.

«La Junta de acción del partido carlista ha dispuesto que para los primeros días del próximo Setiembre se reúnan hacia la parte de Arriena todos los carlistas que a las órdenes de Miranda, Rosendo y otros, entren en España. También deben reunirse en el mismo punto todos los comprometidos a favor de la causa de don Carlos que tienen su residencia en aquella comarca.

«El *Eco*, de Asturias, confirma la entrada en Sama de Langreo de la numerosa partida del Sr. Valdés, entrada de que hablamos en otro lugar, con referencia a *La Unidad*.

Creemos deber nuestro reproducir las respuestas que los periódicos alfoncinos dan a las acusaciones del corresponsal de *L'Italie* en Madrid.

El Tiempo, después de afirmar que no recibe sujeción alguna y que es sostenido únicamente por su empresa propietaria, escribe:

«Además, *El Tiempo* no ha podido decir lo que *L'Italie* asegura respecto a M. Victor Cardenal. Este señor no sabemos que haya salido para nada de España. El periódico italiano ha oído campañas sin saber dónde repican, y de seguro no ha leído el número de *El Tiempo*, que cita como prueba de su aserto. El respetable hombre público y eminente jurista que ha estado en Viena, representando legalmente a la condesa de Girgenti, no ha tenido necesidad de mezclarse para nada en la política, limitando sus buenos

oficios en el desempeño de su cargo á resolver las cuestiones jurídicas y legales á que ha dado lugar la testamentaria del malogrado marido de la infanta Isabel.

Esta es la verdad, que nadie ha podido poner en duda sin error manifiesto ó una mala fe que no nos atrevemos á suponer en nadie.

Creemos, por lo tanto, que *Tamirio*, enterándose bien de los hechos, sabrá apreciarlos en su verdadero valor, dejando de ser eso inconsciente, como ahora se dice, de las noticias más ó menos absurdas que *L'Italie* publica respecto á los periódicos alfonosinos.

La Epoca dice:

«Por nuestra parte no tenemos que decir á amigos corresponsales otra cosa más, sino que están autorizados para publicar cuantos datos posean acerca del asunto á que sus denuncias, ora embobadas, ora manifiestas, se refieren.»

El diario moderado toma inmediatamente después la revancha, añadiendo lo siguiente:

«Lo que no haremos será cooperar con una publicación inmerecida á una tarja de difamación impropia de periódicos dignos, y cuyo objeto no es otro, probablemente, más que el de acreditar una empresa de correspondencias procedentes todas del mismo taller.»

Lo que no haremos nosotros nunca es contestar á indicaciones tan insultantes como las contenidas en las líneas que acabamos de copiar.

El Diario Español contesta al corresponsal de *L'Italie* con el desprecio.

Por último, *La Política* con su acostumbrada calma se limita á decir que se le haga bueno lo de la subvención facilitadoselos á tres años por cuenta de la merced alfonosina.

Si por desgracia hubiera ya necesidad de ello, nosotros no teníamos que poner nada de nuestra cuenta para consumir el des crédito del sistema parlamentario, porque sus mismos amigos y explotadores nos dan esta tarea acabada con toda perfección.

En estos días en que el resultado de la lucha electoral tiene deshechos á los conservadores, es deliciosa la lectura de los órganos de este partido, que no estando en el poder y no pudiendo, por tanto, traer mayoría, se esfuerzan en desacreditar y rebajar las próximas Cortes. Para ellos el Parlamento está prostituido, la Constitución vulnerada, ultrajado el sentimiento público, cobinado el jefe del Estado, descompuesta, en fin, aquella admirable máquina constitucional cuyas ventajas eran incontestables cuando ellos gozaban el monopolio de su dirección y explotación.

Y como lo mismo decían los radicales cuando se hallaban lejos del presupuesto, y como este fenómeno se reproduce con una admirable constancia para todo partido liberal derrotado en las urnas, no es de extrañar que nosotros, los reaccionarios, que no podemos comprender las excelencias del sistema, achaquemos á este los males y torpezas que sus mismos amigos deploran, aunque echándolos á mejor parte.

Lo cierto es que, prescindiendo ya del des crédito del parlamentarismo, que no puede ser mayor, los conservadores se preparan á una ruda campaña contra las futuras Cortes, á las que niegan todas las condiciones que pudieran hacerlas tan respetables. Los radicales en cambio, con la desenvoltura que les es propia, no se muerden la lengua, y todo hace presumir que hemos de oír, y quizá ver, muy buenas cosas.

Y de todo esto, ¿qué saca el país?

El genio batallador de *La Tertulia* traspasa ya las fronteras para buscar adversarios que no le faltan en su patria.

Por haber dicho *La Palabra*, nuevo periódico católico de Oporto, que las heridas del brigadier Hidalgo son más graves que lo que se supuso por los amigos del Gobierno, y que la acción de Vidrá, en que las recibió, fue favorable á los carlistas, endereza á dicho periódico el citado radical una tremenda filípica que, por otra parte, dará á los portugueses una idea poco ventajosa de la certidumbre que por acá se emplea.

Para convencer á *La Palabra* de la verdad de sus noticias, tan conformes á las que nosotros publicamos diariamente, y que parecen ser las exactas, *La Tertulia* invoca el testimonio de *La Crónica de Catalunya*.

El diario portugués recusará, y con razón, al testigo que se le propone.

Ha causado profunda sensación, no solo entre los comerciantes de la calle de Postas, sino también entre los periódicos radicales, que todo lo quieren convertir en sustancia, la ligereza excusable de un periódico sagastino que ha dicho que al Sr. Ruiz Zorrilla le votarán los «horteras de la calle de Postas».

Con este motivo, no solo han dirigido estos un comunicado á varios periódicos defendiéndose del supuesto ataque del diario sagastino, sino que hay periódico radical que dedica á este asunto su artículo de fondo.

Por supuesto que este calor mostrado en defensa de los comerciantes tiene su intención, la de atraerse á estos señores que ejercen no poca influencia en la política actual.

Aún no está terminada la cuestión que suscitó el corresponsal del *Combate* sobre subvenciones y vengonzosos hechos cometidos por la servidumbre de D. Amadeo en la casa que hospedó á este señor en la plaza de Santofía.

Dicho corresponsal, á pesar de cuantas protestas ha hecho el hoy marqués de Robredo, dueño de la casa-hospedaje, persiste en su denuncia de la que está dispuesto á responder. Parece que el gobernador militar de Santofía se presentó al corresponsal para tratar del asunto.

Veremos lo que resulta.

Creemos que es prematuro lo que dice *La Discusión* en el siguiente suelto, sin que por eso diga más que es del todo inverosímil:

«Nadie duda ya que sagastinos y fronterizos irán á engrosar las filas alfonosinas y que en el futuro Congreso todos los diputados conservadores formarán un solo grupo acacillado por el Sr. Esteban Collantes.»

Un periódico catalán da la noticia de haber sido asesinado Escoda en un pueblo de las inmediaciones de Valls, pero no hay da-

tos posteriores que confirmen este suceso que lamentaríamos de veras.

Ha empezado á publicarse en Oporto un periódico titulado *La Palabra*, que tiene por objeto la defensa de los principios católicos y sociales, que más que nunca necesitan hoy, según dicen con razón los escritores que le redactan, del ministerio de la palabra, de que tanto se ha servido la impiedad para propagar sus funestas doctrinas.

El diario portugués somete todos sus escritos á la censura de la Iglesia, única luz que debe guiar á cuantos se precien de ser sus amantes hijos.

Nosotros, después de ofrecer el testimonio de cristiana amistad á los redactores de *La Palabra*, nos felicitamos cordialmente por esta nueva prueba de virilidad que produce el espíritu católico de nuestros vecinos y hermanos. Porque, á decir verdad, en la inmensa escala del movimiento católico que conmueve al mundo, Portugal es de los países que más han tardado en responder al llamamiento de su concurso, bien que este fenómeno se explica por las circunstancias especiales que rodean al vecino reino. Mientras que todas las naciones de Europa tenían una numerosa prensa católica y en ellas se fundaban asociaciones como las tituladas de *Pío IX*, de *Católicos*, *Unión Católica*, *Juventud Católica* y otras que han promovido y dirigido el movimiento religioso hoy imponente, Portugal permanecía casi en silencio, y se mostraba como aislado en este dichoso y universal concierto de voluntades amantes de la Iglesia.

Pero la aparición de nuevos periódicos católicos que vengán á compartir las glorias y trabajos del valiente diario de Lisboa *La Nación*, y otros sucesos que no tardarán en ocurrir, prueban que Portugal aspira á ocupar un puesto digno entre las naciones católicas.

Y nosotros esperamos que lo ocupará muy pronto.

Con el objeto de facilitar la formación de expedientes sobre declaración de excepciones en lo concerniente á capellanías familiares ó de sangre y patronatos de la misma naturaleza, el ministerio de Hacienda publica un decreto ampliando los plazos que el 13 de Febrero último señalaba. El articulado de este decreto es como sigue:

«Artículo 1.º Se simplifica hasta el 31 de Diciembre del corriente año la prórroga de seis meses, concedida por real decreto de 13 de Febrero último, para que los interesados puedan presentar, ante los jefes de las administraciones económicas de las provincias, las solicitudes documentadas sobre declaración de las excepciones contenidas en las leyes de 1.º de Mayo de 1855 y 11 de Julio de 1856, respecto á los bienes de capellanías familiares ó de sangre y patronatos de igual naturaleza, con sujeción á las prescripciones del real decreto de 12 de Agosto de 1871.

Art. 2.º El plazo concedido por el artículo anterior será improrrogable, y una vez transcurrido, se procederá á ejecutar la acción investigadora sobre los bienes de dichas fundaciones en los términos marcados en el art. 17 del citado real decreto de 12 de Agosto.»

El señor ministro de Gracia y Justicia recibe hoy una nueva lección de otro Prelado de la Iglesia española. El señor Obispo de Tortosa, además de negar al ministro revolucionario derecho para excitar á los Obispos á que instruyan expedientes canónicos de ninguna clase, le reconviene de ligereza, puesto que se ha permitido acusar á Sacerdotes que en nada han faltado.

¿No sería bueno que antes de delatar á Sacerdotes, el Gobierno procurase enterarse y convencerse de la justicia de sus acusaciones?

Lo que sucede con los Sacerdotes á que se refiere el señor Obispo de Tortosa, sucederá de seguro con casi todos los Sacerdotes acusados de haber tomado parte en la sublevación carlista.

Tiene miga la siguiente pregunta que entre burla y veras dirige *La Igualdad* á los radicales:

«Son oscuras preguntas á los periódicos ministeriales qué sucederá si el presidente del Consejo de ministros se encontrase el día menos pensado con un papillito catalán, inspirado por la triste Meléndez, y su consejo adido de los Sagasta, de Blas, Romero Robledo, Topete y compañía.»

Seguendo la práctica constitucional, tendrían que ceder el poder á la fracción monárquica de los conservadores, que cuenta con la respetable cifra de 15 ó 16 diputados, lo cual traería la disolución de las Cortes y como consecuencia el diluvio!

O bien que los radicales digesen: «con nosotros no hay que andarse con papillitos. Estamos hechos á prueba de papelitos, y cuidando con la húspeña.»

En este caso, la pobre monarquía democrática se vería en un brete para poder sacar á salvo sus prerrogativas, quedando reducida al papel que hacen los mirones al rededor de las mesas de juego.

¡Pavoroso porvenir!

La tiranía insufrible del infatigable canceller prusiano encuentra una oposición tan digna como enérgica en el Episcopado alemán, que no cede ante las violencias de ningún género. Ya digimos ayer el resultado que, según un periódico alemán, ha tenido el expediente formado al venerable Obispo de Emerland. Todos, todos los Prelados manifiestan igual valor y dignidad en la defensa de los fueros de la Iglesia y de la justicia ultrajados. La ley contra los jesuitas y la conducta observada por los encargados de cumplirla, ha producido entre los católicos la más viva indignación. Los Prelados de Emerland, Munster y Maguncia son los que más decididos se muestran en favor de los desterrados religiosos.

Esto es lo único que necesitamos los católicos: Prelados que nos sirvan de guía en la lucha contra la impiedad. Con esto somos invencibles.

Leemos en *El Eco de España*:

«De voz pública se dice que en cierto centro directivo se ha verificado una nueva *transacción*, importante la modesta suma de 50.000 duros.

Tienen noticia de esta lamentable extravió el restaurador de la moralidad administrativa y su compañero el impugnador de la revisión de las hojas de servicio?»

En este dichoso país cada paso es una ca-

da, pues no hay semana en que no vengan dos ó tres noticias de esta clase á demostrar al pobre contribuyente que es, en último caso, el caballo blanco de los liberales, cómo se administran los fondos públicos.

Como de costumbre, la excitación del periódico de que tomamos la anterior noticia, será inútil: tratándose de descubrir puntos negros, la voz del que lo pretende se pierde con frecuencia en el silencio de los ministeriales, á los cuales no conviene esta clase de recuerdos.

La Correspondencia asegura que el señor Montero Ríos presentará á las nuevas Cortes, sin alteración alguna, su antiguo proyecto del desamortigo del Clero.

Y nosotros que oramos al ministro de Gracia y Justicia un tanto arrepentido de sus pasados errores!

Imitación de la célebre carta de Carlos Rubio á Isabel II, publica hoy *La Prensa*, una carta-artículo dirigida á D. Amadeo de Saboya, la que si bien poco importante, ofrece cosas dignas de mención, siquiera sea por denotar la corriente que va siguiendo la opinión conservadora.

En ese trabajo, en efecto, se recuerda á don Amadeo lo que seguramente no tendrá olvidado, las catástrofes acaecidas á Carlos I de Inglaterra, Luis XVI y Maximiliano, para deducir que esto sucede á los reyes que se entregan á sus desleales adversarios. Y como los radicales son, según los conservadores, enemigos de la dinastía saboyana, y como á ellos, sin embargo, está entregado D. Amadeo, saquen Vds. la consecuencia.

«Aun es tiempo, señor», dice la carta; «pero como á los dos meses que lleva de vida el Gobierno radical se añada otro, ¿hay de la libertad ¡ay de la dinastía!»

Como se ve, los llamados conservadores dinásticos se van explicando.

Según dice un periódico, en los círculos políticos ha corrido ayer noche la noticia de la aparición de un periódico conservador destinado á la defensa de la candidatura del príncipe Hohenzollern para el trono de España.

¿Pues no se hacen alfonosinos los conservadores de todas clases?

El Imparcial, al dar ayer cuenta de una reunión electoral celebrada en el distrito del Hospital, y en la cual el Sr. Rivero pronunció un discurso, se llama, por lo visto, lo más importante. *El Diario Español* dice que el señor Rivero hizo presente á sus electores que en vista de las lecciones de la experiencia estaba resuelto, y así lo declaró solemnemente, á no poner más los pies en el palacio real; esto es tan significativo, que solo considerando la posición de *El Imparcial*, se comprende que lo haya omitido.

A consecuencia de la actitud que esas palabras indican, añade *El Diario Español*, algunos hombres influyentes de la situación parecen que han revelado el propósito de no consentir que el Sr. Rivero sea elegido presidente del Congreso, y manifestado la resolución de llevar á la presidencia de la Cámara al Sr. Martos.

Si esto es así, se hará necesaria una modificación ministerial, y lo que es más importante, podremos ver al Sr. Rivero colocarse desde la primera sesión de Cortes en la actitud que parece decidido á adoptar.

Por si quiere oírnos, diremos al ministro de la Guerra que las quejas contra la conducta de algunos militares no se concreta á una sola comarca. De un pueblo de Castilla se nos dice que una partida de tropa tiene escandalizado al país con sus horribles blasfemias y repetidos hurtos.

Esto pasa de castaño oscuro, y una de dos, ó se pone remedio á ello, ó los pueblos tendrán que prevenirse al ver aproximarse fuerza del ejército, escondiendo bajo tierra todo cuanto puede caer en manos de los mercedarios que deshonran el uniforme que visten.

El Imparcial, cuyas relaciones con el ministerio de Ultramar son bien conocidas, adelanta las siguientes noticias acerca de una importante resolución tomada hace muy pocos días en aquel departamento:

«Dentro de breves días publicará la *Gaceta* un decreto refundido por el ministerio de Ultramar encargando á la Junta creada en 9 del corriente la administración de los bienes que por providencia gubernativa están ó en lo sucesivo sean embargados á los insurrectos é indelentes de la isla de Cuba.

Dichos bienes quedarán clasificados por el citado decreto, según nuestras noticias, en dos categorías, comprendiendo la primera los de aquellos que están en la insurrección ó de cuya complicidad con los insurrectos existan pruebas suficientes; y la segunda, los de las personas cuya complicidad no se halla bastante probada. La junta quedará encargada de hacer esta clasificación, que será sometida á la aprobación del gobernador superior civil con audiencia de los interesados que lo soliciten.

La clasificación de la primera categoría pasará después á los tribunales, y si estos la confirman, continuará la junta administrándolos, y si la alzan serán devueltos los bienes á sus dueños. En el segundo caso la autoridad superior civil decretará la continuación ó el alzamiento de los embargos, después de examinado el dictamen de la junta.

Los embargos que en lo sucesivo se decretan serán pasados á los tribunales si el gobernador, oyendo á la junta, considera que hay suficientes pruebas respecto á la criminalidad de los dueños.

En cuanto á los bienes comprendidos en la primera categoría, cuyo embargo sea confirmado por los tribunales, el producto de su arriendo se aplicará á la amortización de viles, con arreglo al decreto de 9 del actual. Los demás se devolverán á los dueños de los bienes ó sus herederos, cuando los tribunales llamados á conocer del asunto decreten el alzamiento por falta de mérito para proceder contra los dueños, si aquellos están comprendidos en la primera categoría, ó cuando el gobernador superior civil disponga aquel si los bienes pertenecen á la segunda categoría.

Los productos de las fincas de la primera categoría que hayan ingresado en el Tesoro, volverán á entrar de nuevo en poder de la junta para darles la aplicación correspondiente.

Para la vacante que ha resultado en el tribunal del Almirantazgo por defunción del Sr. Ve-

larde, ha sido nombrado el contraalmirante don Enrique Croke.

Madrid cuenta, si no estamos equivocados, sobre unos 30.000 electores, y solo han acudido á las urnas una quinta parte.

Y esto sucede en Madrid, donde hay tantos y tantos empleados y una guarnición numerosa.

En Zaragoza están haciendo ya las joyas que han de servir de premio á las poesías que sean presentadas en el certamen que tendrá lugar para la Virgen del Pilar.

Leemos en *El Municipio* de Alicante:

«Parece que en Orihuela ha habido tiros y se ha derramado sangre, por cuyo motivo se ha concentrado allí fuerza de Guardia civil.»

El metin de la semana.

Dice un diario:

«Los periódicos que son órganos de la *chusma*, podrían decirnos á qué objeto se destinan las cuatrocientas camillas de campaña que se han mandado disponer?»

¿Qué ocurre? ¿Estamos seguros?

Pasado mañana se verificará el escrutinio general.

Resurrección general.

En Bilbao parece que se forma causa por haberse cometido algunos excesos después de la elección.

De seguro es contra los que han votado enfrente del Gobierno.

Confirmando la noticia adelantada por nosotros, dice un periódico, que muy en breve se verificará un arreglo en el personal de gobernadores civiles.

¿Será para moralizar la administración?

Leemos en *El Correo Militar*:

«Habrá en el ejército español un capitán muy moderno, á quien se le conceda el pase al ejército de Filipinas con el empleo inmediato, y sin cuidarse para nada de que existe un escalón de aspirantes.»

¿Será posible que, después de concedido ese empleo en la forma indicada, se le conceda también al mismo sujeto el grado de teniente coronel?

Y se llegará hasta el extremo de declarar del ejército de la Península el empleo otorgado para Filipinas, dejando al propio tiempo en posesión del gradito de teniente coronel á un hijo predilecto de la suerte?

Si se verificase todo lo dicho, era imposible negar la gran verdad de que estos tiempos merecen el nombre de regeneradores.

Cuando el periódico hace las anteriores preguntas es que todo se ha hecho ya.

Los jefes de negociado de la dirección de caballería, que han sido declarados en situación de reemplazo, han cesado ya en sus respectivos destinos, y las vacantes han sido provistas en los tenientes coroneles D. Mariano Mandicuri, don Francisco Enrile, y los comandantes D. Pedro Velarde y D. Andrés Peraz Duro.

Dice *La Correspondencia*:

«Ha sido dado de baja en el ejército el comandante de artillería D. Jacobo de Leon, por haber desaparecido.»

El sábado 24 del corriente ha sido consumida por las llamas la fábrica de papel de Manzanares el Real, propiedad de la viuda de Iruela, quedando reducido á cenizas el edificio, é inutilizada toda la maquinaria.

Dícese que el incendio no ha sido casual.

Entre los pretendientes á la dirección general de Instrucción pública se cuentan, según dice un periódico, los Sres. Castro, Bardon, Rodríguez, Labra, Bona y otros muchos aprovechados radicales.

La *Gaceta* de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

Después de las elecciones, dice un periódico, saldrán columnas de tropa á cobrar las contribuciones, de modo que el que escape de las urnas no se escapará de las bayonetas.

Sistema moderno inventado por los setembrinos: la cobranza haciera á tiro limpio; pagar ó morir, no hay remedio.

Se ha concedido la gran cruz de la orden civil de María Victoria á los Sres. D. Joaquín María Sanromá y D. Simón Avalos, y la cruz de primera clase de la expresada orden á D. Agustín Ugaldé de Tovar.

¿Queda ya algún liberal sin su correspondiente gran cruz?

En la presente semana se publicará probablemente el anunciado arreglo del personal de la dirección del Tesoro. El desmoche es completo: solo en una de las secciones quedan sesantes más de cien empleados, según se asegura.

Cuando se arman estos bullos en las dependencias del Estado, se les da el nombre de *arreglos*; nosotros creemos que es todo lo contrario, y causaría risa si el país no sufriera el castigo, teniendo que abonar grandes cesantías por estos *arreglos* tan frecuentes.

En las elecciones de diputados á Cortes que terminaron ayer han votado en Madrid 24.409 electores.

Los empleados y dependientes de Estado y municipio de Madrid, pasan á 12.000 señores. Ya sabemos entonces á quien representan estos.

Hoy se reunirá en pleno el almirantazgo para dar lectura al informe del consejo de Estado relativo al mejor derecho al puesto de almirante que vacó á la muerte del Sr. Vigot.

Las opiniones de los miembros del almirantazgo, están muy divididas en esta cuestión.

El señor general Lersundi, que ha hecho una pasajera excursión á los baños del Pirineo, debe hallarse ya en su casa de Deva.

Así lo dice *La Epoca*.

Según un periódico, se sabe ya cómo se llamaba el muerto de la calle del Arenal. Se llamaba Martín. Ya sabemos la profesión que ejercía. Era conductor de un carro, de vino de Arganda. Tenía 52 años.

Ignoramos lo que puede haber de verdad en esta noticia.

Las próximas Cortes son las terceras que convoca don Amadeo en año y medio que lleva de

reinado. Ha habido dos elecciones en cuatro meses.

Ni el cólera hubiera causado más estragos que estas dos manifestaciones de los pueblos liberales.

¿Querrá decirnos alguno de los periódicos ministeriales qué asunto es ese de cierta carretela de Cialdini, que se dice haberse evaporado de allí donde debía estar?

Hacemos esta pregunta en vista de la insistencia con que ciertos periódicos se ocupan del asunto.

¿Si será un nuevo punto negro sobre los muchos que ya casi eclipsan el sol de la radicalidad?

El Sr. Malcampo ha sido derrotado en su distrito de San Fernando. ¿La tribuna española está de duelo?

Habiendo dirigido una felicitación á Su Santidad la sociedad católica de Calatayud, ha tenido la honra de recibir la siguiente contestación:

«Roma, 24 á las cinco y veinticinco de la tarde.»

«Señora P. rez y Tafalla, director sociedad católica bilbiliana. N. S. Padre grato alla felicitación de vuestro comité con efusión de core en via implorata benedictione.»

G. CARD. ANTONELLI.

Dice *El Imparcial* que al conocer el resultado de la elección en Oviedo, varios republicanos, incomodados sin duda con el triunfo de los amigos del Gobierno, se reunieron en la plaza de la Constitución dando vivas á la república, que fueron repetidos en el gobierno civil, punto á que se dirigieron los laboratores. El gobernador salió inmediatamente á la calle, logrando con sus amonestaciones carifosas se retiraran tranquilamente á sus casas los revoltosos.

¿Amonestaciones carifosas? Bien se conoce que eran republicanos los revoltosos.

Los oficiales barberos y peluqueros de Valladolid han dirigido una solicitud á sus principales pidiendo que les conceda como descanso desde las tres de la tarde en adelante de los días festivos.

Nos parece muy bien la petición.

Las elecciones dobles que aparecen hasta ahora, por el conocimiento que se tiene del resultado de las votaciones, son las siguientes:

Señor Ruiz Zorrilla, por Madrid y el Burgo; Sr. Montero Ríos, por Madrid y Santiago; Sr. Rivero, por Madrid y Bojia; Sr. Benavente, por Madrid y Ferrol; Sr. Martos, por Madrid y Ronda; Sr. Mosquera, por Bando y Carballino; Sr. Echevarry, por Murcia y Quintanar; Sr. Romero Gilron, por Motilla y Calatayud; Sr. Salmeron (D. N.), por Badajoz y Gracia; Pascual y Casas, por Arenys y Solsona, Lluente, por Sevilla y Almedralejo; Figueras, por Barcelona y Gerona; Caballero, por Sevilla y Sanlúcar; Orens, por Barcelona y La Bisbal; García (D. Bernardo), por Trempe y Grazelema, y Pedregal, por Gijón y Marheneta; total, 16 distritos.

El gobernador de Murcia, según se asegura, se propone acudir á los tribunales y emplear todos los medios que estén á su alcance para rechazar las acusaciones de que ha sido objeto.

Damos tan grata nueva á los electores. Después de haber estado expuestos á ser fusilados por querer votar al Sr. Cánovas, corren el peligro de ir a presidio por haber hablado mal de su paternal gobierno.

¿Habrá, después de esto, quien todavía sea partidario de las elecciones?

El actual ministro de la Guerra lleva ascendidos, en los pocos días que ocupa la poltrona, á los siguientes jefes: Tres tenientes generales, ocho mariscales de campo y 18 brigadieres, total 29 agraciados, cuyos sueldos importan al año setecientos treinta y cinco mil reales; y aun se habla de nuevas promociones.

Estas son las economías que los radicales prometían al país.

De conformidad con lo expuesto por la sección de Guerra y Marina del Consejo de Estado se ha resuelto por el ministro de la Guerra que cuando hayan de acumularse á servicios militares los prestados en las demás carreras del Estado, correspondiente al tribunal de clases pasivas la clasificación de estos últimos; teniendo en cuenta la especial que de los servicios militares haya hecho el Consejo supremo de la Guerra.

Según *La Correspondencia*, se han recibido en el ministerio de Gracia y Justicia las contestaciones del Arzobispo de Tarragona y del Obispo de Segorbe á la circular del señor ministro acerca de los eclesiásticos que se unieron á los carlistas.

La Iberia avisa al Gobierno lo siguiente:

«Están muy adelantados los trabajos para promover un alzamiento federal intrasigente en la provincia de Logroño. Los rejos de la parte de Cervera de Rio Alhama dan á entender con su excitación que la sublevación no tardará en estallar.»

Es tal la desanimación que ha habido en las elecciones, que en colegios como el de la calle del Lobo hasta no se ha encontrado á los secretarios ministeriales.

Elecciones de familias.

Haciéndose cargo de las graves palabras que *El Tiempo* atribuye á don Amadeo «sé perfectamente lo que ocurre y tengo tomada mi resolución», dice *El Eco de España* que fueron pronunciadas en italiano, añadiendo:

«El equipaje de los monarcas de la revolución no se ha desempaquetado después del viaje.»

Desearíamos que no se desempaquetase.

SEGUNDA EDICION.

El Santo Padre, cuya salud es excelente, continúa dando audiencias á las numerosas comisiones que van á visitarle.

Se supone en París que adelantaban mucho las negociaciones entre Inglaterra y Francia para la revisión de los tratados de comercio.

El emperador de Austria irá á Pesth el día 1.º de Setiembre para abrir la Cámara húngara. El 5 del mismo llegará á Dresde para visitar al rey de Sajonia y saldrá de allí para Berlín al día siguiente.

Que la visita del príncipe Orloff, embajador ruso, á M. Thiers no carece de importancia, contra lo que aseguran algunos periódicos

travista de los emperadores. Esto indica también que Rusia ha consultado con Francia antes del esperado suceso que ha de decidir quizá de los destinos de Europa.

Monseñor Andu, Patriarca católico caldeo, de quien por una equivocación material dijo la *Voz de la Verdad* que había caído en la heresia, acaba de poner en manos del legado apostólico una amplísima adhesión a los decretos del Concilio del Vaticano.

Dicho periódico, que dió la referida falsa noticia, es el primero que publica esta tan grata para los buenos católicos.

Los polacos, siempre desgraciados pero siempre fieles a sus gloriosas tradiciones, preparan una gran peregrinación nacional para el día 8 de Septiembre, fiesta de Nuestra Señora; la peregrinación terminará en el célebre santuario de la Virgen de *Censtocovia*. Se calculan en 300,000 personas las que concurrirán, si los tiranos que oprimen a la patria polaca lo permiten.

Los ministeriales están como niños con zapatos nuevos. El triunfo alcanzado en las elecciones, la plétora de mayoría con que cuentan en el Congreso y la benevolencia, si quiera sea transitoria, de los republicanos, les ha ensoberbecido. Ahora es cuando empiezan para ellos los cuidados.

Hoy ha regresado de Aguas Buenas el ministro de Ultramar.

Aun no se sabe hoy el resultado de la elección de Villacarrillo, donde a última hora apareció la candidatura del Sr. Sagasta protegida no se sabe por quién. Triste desengaño ha recibido el Posada Herrera de los progresistas. Bien le han hecho pagar el que don Nicolás Rivero no fuera diputado en la legislatura anterior.

Se asegura que en el campo republicano reina una gran excitación y profundas disidencias, por consecuencia del resultado de las elecciones. Algunos se llaman a engaño porque no han conseguido el éxito que se prometían al paso que todos los benévolo han triunfado en las elecciones. Es probable que estas quejas sean origen de completo rompimiento de transigentes con intransigentes.

Hay quien supone que el Sr. Castelar, aunque al fin es diputado, no tomará asiento en el Congreso por evitar compromisos. Algunos republicanos aseguran que en efecto el señor Castelar ha hecho todo lo posible por no ser elegido diputado en estas elecciones.

Al fin ha sido vencido López Ayala. De Ríos Rosas aún hay dudas. También el Sr. Sagasta ha sido derrotado en Villacarrillo.

Veinticinco ó treinta federales han dado

las provincias de Andalucía de setenta y tantos diputados.

A 278 asistiendo ya el número de diputados radicales, habiendo bajado a 70 el de los federales.

Se anuncia un arreglo en el personal de gobernadores para después de las elecciones de diputados provinciales.

El juez de primera instancia de Pontevedra ha sido nombrado juez de Madrid.

Han circulado rumores de crisis; pero lealmente creemos que son infundados. Aún no es tiempo.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

LONDRES 28.—Según las últimas noticias de San Salvador traídas por el vapor *Niño* que llegó ayer, se descubrió en dicha ciudad una conspiración cuyo objeto era derribar los Gobiernos de las repúblicas de Guatemala y San Salvador. La prensa gubernamental atribuye esta conspiración a los manejos del Arzobispo metropolitano de Guatemala, de los jesuitas y de una parte del Clero de San Salvador. (Lo de siempre).

En el mismo vapor ha venido a Europa el Sr. Gómez Pulido, ex-capitán general de Puerto-Rico.

LISBOA 28 (tarde).—El vapor inglés *James C. Stephenson*, que procedente de Calcuta se dirigía a Londres, se ha incendiado en la barra de Lisboa.

La goleta española *Bahia* ha recogido los pasajeros.

El cargamento se ha salvado por completo.

El vapor, encallado cerca de Belén, sigue ardiendo.

VERSALLES 28.—Ha llegado a Cherburgo el vapor *Armonia* procedente de Nueva-York, con la correspondencia para Europa.

Se atribuye cierta importancia al Congreso que los disidentes de la *Internacional* van a celebrar en Neuchâtel el 2 de Septiembre. Parece que tratarán de emanciparse de la junta directiva de Londres.

El lenguaje de los principales periódicos rusos sigue siendo hostil a la Alemania.

La prensa austriaca se muestra más favorable a una reconciliación con Rusia que a una alianza con Alemania.

El príncipe prusiano Federico Carlos ha llegado hoy a Commercy, con objeto de pasar revista a las tropas. Desde allí se dirigirá a Sedan.

COLONIA 28.—La *Gaceta* de esta ciudad publica un artículo abogando calurosamente en favor de una alianza entre Austria y Prusia. Dice que dicha alianza reducirá a la impotencia a Francia y a Rusia, y aconseja que se reúnan con frecuencia los ejércitos y las escuadras alemanas y austriacas para que se acostumbren a maniobrar juntas.

PARIS 28.—La *Liberté* publica un telegrama de Lima, fechado el 15 de Agosto, anunciando que Manuel Pardo ha sido elegido presidente de la república del Perú por una inmensa mayoría.

En la Bolsa se han cotizado:
El nuevo empréstito, a 88-67.
El 3 por 100 francés, a 85-47.
El 5 por 100 id., a 85-65.
El interior español, a 26-00.
El exterior id., a 30-00.
LONDRES 28.—El exterior español, a 29-84.
El portugués, a 42-00.
AMSTERDAM 28.—El 3 por 100 español, a 29-18.
No se ha cotizado el portugués.
AMSTERDAM 28.—El 3 por 100 español, a 30-18.
El portugués, a 41-78.

BOLSA DEL DÍA 29 DE AGOSTO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-10, 15 y 10; pequeños, 27-20 y 10; a plazo, 27-30, fin próx. vol.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado 31-75, 70 y 85.
Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-00.
Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 74-20, 15 y 20.
Idem en cantidades pequeñas, publicado, 74-10.
Vencimiento de 1.º de Septiembre de 1872, publicado, 99-00.
Acciones de carreteras.—Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 82-75.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 52-80 y 90.
Acciones del Banco de España, no publicado 188-00.

NOTICIAS GENERALES.

En la *Gaceta* de hoy aparece la siguiente nota de la recaudación obtenida en esta capital por el derecho de timbre de periódicos para la Península, Antillas y Filipinas durante el mes de Julio.

PERIÓDICOS.	PESETAS.
La Correspondencia de España.....	3,457-50
El Imparcial.....	2,015-70
La Reconquista.....	1,149
La Regeneración.....	1,181
El Pensamiento Español.....	1,065-00
La Igualdad.....	1,025-40
La Época.....	927-90
La Esperanza.....	618-90
El Popular.....	542-70
La Política.....	538-20
La Tertulia.....	491-40
El Combate.....	461-70
El Cencerro.....	406-80
El Tiempo.....	346-80
El Eco de España.....	306-60
La Discusión.....	299-40
El Pueblo.....	241-20
El Debate.....	223-30
El Diario Español.....	187-20
La Revolución Social.....	176-40
El Apagador.....	162-30
El Universal.....	161-25
La Prensa.....	138-90
El Cascañal.....	125-10
La Iberia.....	117-30
El Eco del Progreso.....	105
El Volante de Madrid.....	100-20
El Puente de Alcolea.....	96-60
Gil Blas.....	93
El Diario del Pueblo.....	85-20
La Verdad.....	81-60

La Restauración..... 74-40
La España Constitucional..... 65-10
El Clamor Público..... 65-10
La Tribuna..... 52-65
La Nación..... 51
La Cooperación..... 45-75
El Eco Popular..... 35-40
El Garbano..... 35-10
El Nuevo Papelito..... 33-75
El Trueno Gordo..... 31-20

De la lista anterior resulta que se publican en Madrid:
Ocho periódicos carlistas que pagan por derecho de timbre..... 4,303-35
Uno de noticias (*La Correspondencia*)..... 3,457-50
Cuatro radicales contando *El Imparcial*..... 2,713-35
Siete republicanos..... 2,345-85
Seis alfonsinos..... 2,279-10
Ocho conservadores de la revolución..... 887-15

Los números, pues, con su lógica irrefutable, demuestran que la gran comunión católico-monárquica está muy por encima de las fracciones liberales que se disputan el poder, pretendiendo cada cual ser la mayoría de la nación.
A pesar de esto no faltará algún periódico de esos que pagan por derecho de timbre menos de lo que gasta *EL PENSAMIENTO* en la correspondencia diaria con sus suscriptores, que venga asegurando que somos cuatro sacristanes sin arraigo en el país y sin condiciones de partido político.
Consideraciones de otra índole nos sugiere la estadística anterior, las cuales recomendamos a hacer por hoy.

Dirección general de la Deuda pública.—Secretaría.—El día 30 del mes actual se pagarán por la Tesorería de esta Dirección las facturas siguientes:

Facturas del 3 por 100 consolidado del semestre corriente, primer sorteo, números 7 al 10.
Idem id. del segundo sorteo, números 3,001 al 3,010.
Idem del semestre de 1.º de Enero de 1872, números 4,410 al 4,423.

Dirección de la Caja general de Depósitos.—Esta Dirección general ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 30 del corriente, de diez a dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, números 23 y 24 de sorteo, carpetas números 2,886 a 90, y 701 a 4 de señalamiento.
Idem de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 2,704 al 2,710 de sorteo.
Idem de id. id. del primero de 1872, bola 35 de sorteo, carpetas números 452, 453 y 454 de señalamiento.
Amortización de id. id., bola 2.ª, carpeta número 176 de señalamiento.

Escenas electorales:
—¡Oh, Sr. D. Simplicio! Que sea muy enhorabuena.
—Gracias, muchachos, gracias.
—Al fin salió Vd. triunfante! ¡Ya es Vd. diputado!

—¡Y que nos lo debe a nosotros!
—Pues ya lo creo!

—Si no hubiese sido por las chorizos del último día y por los dos pellejos de moscatel se lleva Vd. el gran chasco.

—Gracias, gracias.
—Con que lo prometido es deuda, D. Simplicio; ya sabe Vd. para mí un estanco, y para mí sobrito lo que Vd. quiera.

—Le haremos Obispo.
—Pero D. Simplicio, si el muchacho no es cura!

—¿Qué importa? El Gobierno hace lo que quiere, y si quiere hacerle Obispo nadie se opondrá.
—Para mí un destituido en telegrafos, poca cosa.
—¿Vd. ha estudiado?
—Ni pize; pero en queriendo el Gobierno...
—Para eso va Vd. a decir que sí a todo!
—En cuanto le nieguen a Vd. lo que pida para nosotros, vuelva Vd. la casaca.
—No será difícil. ¡La he vuelto tantas veces.
—Toma, toma! Ahora, sin ir más lejos. ¿Quién le ha visto a Vd. de radical? Toda su vida fue usted...
—(Si, un silbante)
—Con que si no cumple Vd. lo prometido no aparezca Vd. por el pueblo en jamás.
—Nunca he faltado a mi palabra.
—Confiamos en ella.
—(Pues ya estáis frescos.)

Diálogo de estos tiempos:
—Marqués, necesito dos cubas más de agua para el baño.
—Marqués, tómeme Vd. bien la medida, pues el calzado anterior me destruyó los pies.
—Duques, a las cinco el coche.
—Maestro, tenga V. E. la bondad de rizarme bien los tirabuzones.

—¡Viva la situación!
(Desde una tribuna.)
—Es esta una función de máscaras? ¿Bisnoses?
—No, hija, si es el Congreso.
—Pues no vienen con carstas?
—No, hija, esas caras son las suyas.
—Pero si no se conoce ninguno.
—Porque son forasteros, hija.

Ha terminado ya en Francia la estampación de sellos en los certificados del empréstito de 3,000 millones. Son nada menos que 1,200,000 certificados, cuyo número de Orden se halla reproducido en los seis cupones que representan los términos vencidos, y en los veinte talones que van cortándose a cada entrega. Además, ha habido que poner 4,800,000 timbres en seco. La caja central del Tesoro se ha hecho ya cargo de esos certificados, y va a repartirlos entre las casas de banca y las tesorías del Estado. La distribución principiará en el curso de la semana corriente.

El ministerio de Marina va a adquirir algunos aparatos de apagar incendios, cuyos anuncios venimos publicando, con destino a los buques y arsenales. Al efecto, se ha verificado esta tarde una prueba en un patio de dicho ministerio a presencia del almirantazgo y varios facultativos, quedando complacidos del ensayo y sus resultados.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. La Degollación de San Juan Bautista, y San Adolfo, Obispo.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Rosa de Lima, virgen y San Bonifacio, mártir.

CULTOS.
Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas, calle de la Palma, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde procesión y reserva.

En la iglesia de Jesús Nazareno estará su D. M. de manifestar por la mañana y por la tarde en obsequio del Divino Redentor.

En el oratorio del Olivar habrá al anochecer devotos ejercicios predicando D. José Sánchez y Fernández.

VISTA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Tribulaciones en Loreto.

SECCION DE ANUNCIOS.

UNICO APROBADO

ROB L'AFECTEUR

UNICO AUTORIZADO.

EN MADRID: J. SIMON, AGENTE GENERAL.

BORELL, HERMANOS.

ESCOLAR.

MIR.

MORENO MIGUEL.

PALACIOS.

ARRIBAS.

CHICOTE.

JUST.



Cap. Boyveau Laffeteur

Deposito Digital

Seul fournisseur à la Marine

PARIS, Rue Richer, N.º 42.

UNICO AUTORIZADO.

BAÑOS DE PENNES

EN MADRID: SAAVEDRA, G. ORTEGA.

QUESADA.

SOMOLINOS.

L. ULZURRUM.

RODRIGUEZ HERNANDEZ.

J. MARIA MORENO.

FERRER Y COMP.

BAÑARES.

MARTINEZ.

VARONA.

MONTEJO.

El precio del Rob en España es 80 rs. vellón botella de 4,000 gramos, 40 rs. por cada botella de 500 gramos; y 24 rs. por cada botella pequeña de 200 gramos.

Por decisión especial, el sello imperial queda puesto sobre la firma del señor doctor Girardeau de Saint-Gervais, hallándose inmediatamente por debajo de la capsula broncada.

Cada botella de 4,000 gramos contiene una décima parte más que lo contenido dentro de dos medias botellas: lo que es equivalente, pues, a un abono de 6 rs. por cada gramo, es decir, 60 rs. por diez botellas enteras.

El Rob Boyveau Laffeteur ha sido aprobado por el Gobierno francés para el servicio de la marina del Estado y por el ministro de la Guerra. Se ha adoptado para el servicio sanitario del ejército belga. Este remedio fue autorizado por decreto del año III; y por tres sentencias del Tribunal de Comercio de París, con fecha 13 de Diciembre de 1827, 21 de Diciembre de 1848 y 28 de Marzo de 1850, se ha condenado a tres falsificadores del Rob, y se ha reconocido la propiedad exclusiva del doctor Girardeau de Saint-Gervais para fabricar y vender este célebre remedio, cuya fórmula es un secreto que no ha llegado jamás a divulgarse.

Se distribuye gratuitamente con cada botella de Rob, un guía práctico ó instructivo sobre las propiedades medicinales del Rob Laffeteur, único autorizado en Francia, Bélgica y Rusia, según los consejos del doctor Girardeau de Saint-Gervais, caballero de la Legión de honor y de los Ordenes del Salvador y de la Independencia, médico de la facultad de París, miembro de la escuela práctica y de muchas sociedades científicas.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea.

Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS forina ó de coqueluche, que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, designa y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún coqueciento pectoral y analéptico.

LA TOS catarral ó de dotipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y pertinaces que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alifio, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Eorique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Díez Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

BAÑOS VIEJOS DE FITERO

Temporada del 1.º de Julio al 30 de Septiembre.

Conocidísimos son por su antigüedad y prodigiosas curas, las virtudes medicinales de las aguas termo-minerales de este primitivo establecimiento.

NO MAS FUEGO.

CINCUENTA AÑOS DE BUEN ÉXITO.

El ilustre BOYER MICHEL de Aix (Provença) interrumpe el fuego sin dejar la menor brella, y sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Crea siempre las coquecillos recientes á cualquier temperatura, y los coquecillos de puerros, etc., etc.

En Doñy, París, rue de Jouy, 42 rs. Sres. Borell, Moreno Miguel, Escolar y Sánchez Ocaña, en Vitoria, Sr. Zabalza, y en todas las farmacias de provincias. (A.—3,658.)

En provincias los depositarios de la Agencia.



INSTANTÁNEO CONTRA INCENDIOS.

MATA-FUEGOS.

R. BAÑOLAS, ETC., C.º

OFICINAS Y DEPÓSITOS:

Londres: 25, Billiter Street, E. C.

Madrid: Barquillo, 13, duplicado.

PILDORAS MORISON

En estas pildoras compuestas de vegetales. Garantizan sus propiedades una boga no interrumpida por cuarenta años y más de 500,000 curas, algunas casi providenciales. El depósito principal de París es la farmacia de Moulin (sucesor de Arthaud), rue Louis le Grand, número 30. En Madrid, 40 rs. caja, en las boticas de Borell hermanos, Sánchez Ocaña, Moreno Miguel, C. Ulzurrun, J. Simon, Ortega y Escolar.

Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34. En provincias sus depositarios. (A.—3,469.)

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo, Pelayo, 34.